

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

en la memoria del nacimiento de la Familia Paulina, el Padre bueno ha visitado la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma llamando a sí, en el sueño a nuestra hermana

**DOTTORE ROSINA Sor CONCETTINA**  
**nacida en Coppito (L’Aquila - Italia) el 4 de septiembre de 1925**

En Congregación entró en la casa de Roma, el 2 de octubre de 1939, a los catorce años. En el tiempo de formación, vivió una experiencia apostólica en la comunidad de Bologna y en el 1943 regresó a Roma, para el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1944. Transcurrió en Roma el tiempo de los votos temporales y en 1949, poco antes de la profesión perpetua, es inserta en la casa de Albano, para recibir los cuidados apropiados al sufrir una grave enfermedad. En 1950, completamente sanada, fue trasladada a Alba, donde aproximadamente por veinte dos años, se dedicó al apostolado técnico, llegando a ser experta en el arte tipográfico.

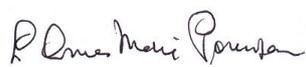
En 1972, llegó a Roma: primero habitó en la comunidad de Via Castro Pretorio y luego en la “Divina Provvidenza” de Via Antonino Pio, para ocuparse por otros diez años, en la Agencia de San Paolo Film, sobre todo de la “Cineguía”, un proyecto iniciado por el Vicariato de Roma pero organizado y asumido gratuitamente por la Agencia San Paolo Film de Roma. Esta iniciativa apostólica de vanguardia, surgió con el intento de ofrecer un servicio telefónico gratuito de información, sobre las proyecciones de las salas de cine, especialmente en lo que concernía al juicio moral y las orientaciones pastorales de las películas. De esta experiencia, fue dado un testimonio significativo: «La Cineguía es muy apreciada. A ella se dirigen sacerdotes, religiosas, padres, educadores, estudiantes de cada grado, militares, niños, espectadores individuales y en grupo, directores de salas cinematográficas y profesionales del cine. Las preguntas que nos hacen son diversas: desde las más simples solicitudes de la clasificación moral, emanadas de Entes del espectáculo, al juicio moral, a la crítica cinematográfica y estética. Hay también quien desea informaciones de datos, como: el género de la película, su origen, el elenco... el lugar de proyección, etc. No raramente sucede que, tomando algunos aspecto del film, pidan clarificación sobre argumentos religiosos, morales, sociales y de actualidad...».

Hna. Concettina, se dedicó por casi veinte cinco años, a trabajos de oficina en la Sociedad San Pablo, en el Centro de Otras Ediciones, en la Secretaría para la difusión, y por casi una década, en la Secretaría de la Dirección Nacional de Cooperadores, en la Casa general de la Sociedad San Pablo. Luego le confiaron otros servicios de secretaría y del año 2011, tuvo que ser recibida en la enfermería de la casa “Divina Provvidenza”, afectada por el mal de Parkinson.

Lenta, pero inexorablemente, el mal la hizo dependiente en todo, pero sin nunca perder el amor a la belleza. Cuando gozaba de buena salud, su porte siempre digno, denotaba una propensión a la elegancia. Aún enferma, manifestaba su agrado hacia las personas que la visitaban, si estaban con gusto y bien vestidas.

Las hermanas y las enfermeras que la asistieron por muchos años, dan testimonio de su bondad, manifestada por su continua gratitud y sin exigencias particulares. No podía hablar, pero percibía el afecto que la rodeaba y lo retribuía con una sonrisa. En los ambientes de la enfermería deja un gran vacío, pero iluminado por la certeza que para Hna. Concettina, finalmente se han abierto las puertas del cielo y puede gozar de aquel tesoro inestimable, prometido a los que han dejado todo para seguir las huellas del Cordero.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 20 de agosto de 2018

*Memoria litúrgica de San Bernardo abad y doctor de la Iglesia.*